

Fábula de la sobrevida

Milk & honey. John Lennon y Yoko Ono. Disco y casete Polydor editado por Edisa. 1984.

La verdadera historia de John W. Lennon no terminó el 8 de diciembre de 1980. En realidad quedó atrapado en los estudios Hit Factory o A&R de Nueva York terminando su disco póstumo. Rodeado de sus músicos (Tony Levin, Hugh McCracken, Earl Slick, John Tropea, Andy Newmark, George Small, Carlos Alomar que andaba por ahí e integró algún coro, Howard Johnson con su tuba) y Yoko Ono —que también estaba grabando canciones que integrarían ese mismo disco— se puso a grabar canciones que seguirían sorprendiendo. Más sorprendente resultaba la actualidad de algunas de las letras porque los diarios decían que había muerto y sin embargo ahí estaban, comunicando una visión del mundo acorde con los días que corrían. En una de ellas decía: "Todo el mundo habla y nadie dice nada/ todo el mundo hace el amor y a nadie le importa/.../ nadie me dijo que habría días como estos". Yoko se reía cuando John subió una octava en el registro en la última palabra del verso que dice: "high". Al final logró reunir seis canciones antes de su definitiva muerte pero una de ellas quedó olvidada en una casete que había grabado en su casa con el piano y una máquina de ritmo que remedaba al viejo Ringo. Raro porque se había esmerado mucho en la letra y hasta había tomado prestado un verso que Robert Browning, a su vez, había usado parafraseando un antiguo "haiku" chino. Más o menos decía:

"Envejece conmigo/ lo mejor está aún por venir/ cuando llegue nuestro tiempo/ seremos uno/.../ dos ramas del mismo árbol". También se citaba a sí mismo en otra letra donde recordaba "cuando era más joven/ confusión viva y desesperación total/.../ lleno de ideales y de sueños rotos/ todo era simple aunque no muy claro/ vivía con el tiempo prestado/ sin pensar en el mañana" ("Borrowed time") o cuando se separó de Yoko y volvió arrepentido ("Perdóname mi princesita de las flores/ por aplastar tu delicadeza/.../ se que no hay forma de repararlo/ trataré de hacer lo que sea necesario/ te lo agradeceré el resto de mi vida" ("Forgive me My Little flower princess"). También hablaba de sus dudas y de sus contradicciones interiores ("Dices que buscas algo de amor y paz/líder de un viejo conjunto/ quieres salvar a la humanidad/ pero es a la gente a la que no soportas" ("I don't wanna face it").

La música era una mezcla largamente decantada de rock de los 50, pop de los 60 (ese que él ayudó a inventar), algo de reggae... y muchas sorpresas porque nunca hizo lo que se suponía que debía hacer. Cuando estaba componiendo "I'm stepping out" los clichés le decían: "Ahora tiene que ir un fa mayor" y él "No, me gusta un fa menor". "Pero ¡no!", decía el tratado de armonía, "el acorde de subdominante de una tonalidad mayor debe ser un acorde mayor". "No me importa" dijo Lennon. "Pero ¿cómo?" dijo el profesor del conservatorio, "en ese acorde hay un la bemol que no tiene nada que ver con la tonalidad de do mayor". "Ahora me gusta mucho más", dijo Lennon y lo dejó tal como estaba con



el la bemol y todo.

Yoko Ono también estaba grabando y como siempre buscaba cosas insólitas en forma de canción del mismo modo que antes había buscado esculturas en las manzanas o cuando componía música escuchando caer la nieve. Con una voz deformada y ya ininteligible hizo una cinta "sinfin" para hacer el ritmo en "You're the one" y con sólo dos acordes compuso "Sleepless night" cantando la desesperación del insomnio y hablándole a sus piernas, a su cabeza, preguntándole qué hacer con ellas en la soledad si "lo único que (pide) son tres minutos de amor". Los coros de "Don't be scared" le dieron un poco más de trabajo pero con una cámara digital de eco y un poco de ecualización quedaron perfectos ("No temas amar/ es mejor que no amar nunca/ no temas"). Funcionaban muy bien con el clima de la canción y le daban un tono algo festivo

acorde con la idea. Claro, algunos se mostraron sorprendidos con su forma de cantar y los "gritos" que algunas veces emitía pero hay que reconocer que la desesperación no es cosa fácil y que el sistema temperado tiene sus carencias —por lo menos es lo que a ella, como japonesa, le sucedía—. Amaba a John y buscaba las formas de contar las maneras en que lo amaba. Si John había usado a Robert Browning ella se iba a basar en un poema de Elizabeth Barrett Browning para hacer una canción ("Déjame contar las maneras en que te amo/ es como el viento gentil que sientas al amanecer/ como el primer sol que alcanza al rocío/ como la nube que con un halo dorado nos dice suavemente/ ese será un buen día/ un buen día para nosotros"). Y para dar unidad al disco incorporó una versión que había grabado en una casete acompañándose en el piano.

Cuando terminaron quedaron bastante satisfechos. Quizá hubiera sido necesario un poco más de tiempo. Tal vez alguna de las voces de John no fuera perfecta. De todos modos eran lo suficientemente expresivas, con el calor necesario, "swing" y picardía. La vieja escuela de las grabaciones en estudio de dos pistas había rendido sus frutos y una voz de referencia tenía todo lo necesario para ser publicada. Además no tenían más tiempo. John se reía porque se acordó de "El amigo americano" de Wim Wenders y le dijo a Yoko que la gente iba a pensar que el disco era una estafa igual a la perpetrada por Dennis Hopper y Nicholas Ray. "No importa de todos modos", dijo Yoko, "solamente se está cuerdo estando loco".

Ricardo Villasaes

Te amo

Primero fue Jaime Roos, luego Leo Masliah, y ahora es Luis Trochón el que escribe para Jaque. Diversos músicos uruguayos expresándose a través de la palabra escrita.

Estamos los tres en el asiento de los bobos. El señor con pelos en la nariz, una vieja y yo. Sube un muchacho vendiendo caramelos. La vieja compra de los de menta. Le gustan mucho a su hijo, según dice al señor con pelos en la frente. Voy pensando en un artículo para un semanario sobre la educación musical. Cuáles deberían ser algunos puntos básicos a tener en cuenta en la elaboración de un proyecto de educación musical a nivel nacional. La vieja saca una hojita de cuaderno escolar y escribe algo que parece ser una carta. La música es una de las posibilidades más efectivas que tienen los hombres para comunicarse. Un gurí de unos siete años vende curitas. Los grandes centros de manipulación humana han tenido siempre una especial "dedicación" por la música, para imponer su ideología, moral (?), religión, instituciones, etc. Aparte de los

caramelos, éste es el segundo paquete de pastillas de menta que compra la vieja. Dice, a quien quiera escucharla, que a su hijo le gustan mucho las "cosas" de menta. América Latina sufre su aislamiento interno y su despojo cultural debido, entre otros factores, a un tipo de música a sueldo, reaccionaria, sumisa, transformada en pesado ancla del devenir histórico continental. Escuchando al señor que vende el libro de petete, pienso que esa educación debería ser hecha, en todos los ámbitos, no solo en situación de clase, sino también a través de programas radiales y revistas que se refieran a la "cocina" del quehacer musical. Familiarizar al oyente o lector con sus diversos ingredientes armónicos, melódicos, rítmicos, estructurales, tímbricos, etc. Fomentar el hacer musical, estimulando la formación de grupos o coros, tanto en los lugares específicos (lo que antes se llamaba conservatorios), como en cooperativas, escuelas, liceos, fábricas, facultades y todo lugar de trabajo. Sube un terremoto con forma de mujer y se sienta enfrente, al lado del guarda.

Es impresionantemente linda. Linda. De esas mujeres que cuando uno las ve, se le ocurren al mismo tiempo, deseos de vivir con ellas toda la vida, tomar un café y hacer el amor con una deliciosa perversion sexual. No puedo disimular una sonrisa cuando, al mirarla, me vienen ganas de empezar a cantar "si ésta no es la música, la música

dónde está". Ni yo mismo lo creo pero cuando ya estábamos desnudos, pienso que frente a esos centros de manipulación humana, siempre se alza un pueblo que tiene su canción popular, como amada compañera de su tarea revolucionaria, hacia el goce pleno de su libertad y felicidad. Canción popular que fue, es y será, estímulo de las movilizaciones populares, estímulo de una conciencia crítica y cuestionadora, estímulo para la creatividad necesaria en la relación con el prójimo. Canción popular que debe ser fundamento de toda educación musical. Qué linda es. Deben ser los ojos más bonitos que he visto en mi vida. Tendría que decirle al conductor que vaya más despacio. Sí, ya sé doña, es es lo que más le gusta a su hijo, pero déjeme tranquilo, no ve que me está mirando. Conductor más despacio. Me está mirando. Se me entrevera todo. Me está mirando. El relevamiento musicológico debe servir para ir tramitando nuestra cédula de identidad cultural con proyección hacia la creación del mañana. La vieja sigue escribiendo y comprando "cosas" de menta. El pasaje muerto de risa. Por qué me mira. No me jodan que justo ahora se va a bajar. Cuestionadora. Eso es, la educación tiene que ser cuestionadora. Se va a bajar. Conciente que los sistemas de enseñanza usados hasta ahora, no te bajas, por favor, son desde una óptica europea occidental, no te bajas, te quiero, te amo, debes ser más linda todavía recién levantada de la cama. Te amo.

cercano a la idea que uno tiene muchas veces de eternidad. La vieja, al no obtener respuesta, también me mira y los tres nos miramos como mutuamente encantados, asombrados, enamorados, profundamente enamorados. Me gustaría decirles a las dos, a mis dos amadas mujeres, muchas cosas, pero me da vergüenza saber que en todo ese tiempo, he estado pensando en algo tan "trascendente" y tan pequeño como la educación musical. Ella se sienta al lado de la vieja, en el lugar que había dejado el señor con pelos en la lengua, y le dice: "falta bastante señora, yo le aviso". En ese momento comprendo que no es vergonzoso ni descolgado mezclar la educación con un gurí vendiendo curitas, la revolución con una vieja escribiendo una carta a su hijo, la musicología con las pastillas de menta, la música con la cama. Personas, tareas o cosas que están, y deben estar, impregnadas de amor. A medida que vamos hablando los tres, me resulta todavía más claro. Más claro todavía cuando la vieja deja de ser la vieja para ser maría rosa, ella pasa a ser laura y yo Luis. Claro y más claro, mientras charlamos de la casa donde trabaja maría rosa, las causas de la detención de su hijo Juan Carlos, la facultad de laura y las clases más. Justamente a propósito de esto último, es que les digo una frase que nunca me había escuchado antes y que hace que laura, un poco ruborizada, baje su mirada: "educar o hacer música, es como enamorarse todos los días". Por ahora, el asiento de los bobos sigue ocupado.

Luis Trochón

Extraordinaria liquidación DE REVISTAS EXTRANJERAS

(Atrasadas)

Decoración, hobbies, modas, automovilismo, deportes, etc. Lo que cuesta N\$ 200 ó más, ahora puede adquirirlo por N\$ 20 y N\$ 40.



LIBRERIA IBANA Cnel. L. Latorre 1479 casi Av. Uruguay.

Gatti publicidad

Cuando ella se pone de pie para bajarse, la vieja le pregunta: "¿joven, falta mucho para la cárcel de punta carretas?". Ella me mira y nos miramos un tiempo que estoy seguro, debe ser muy

Copias de Caligari eran dos

Recibimos del Sr. Hintz la nota que transcribimos, a propósito de "El Gabinete del Dr. Caligari" y las copias que de dicha película tuvo el poeta Fernando Pereda.

Sr. Director

De mi mayor consideración:

Con referencia al artículo titulado "De Caligari a Pereda" publicado en la edición del 8 de junio de "Jaque", considero una obligación precisar algo que aparece como una equivocación cometida por su autor Homero Alsina Thevenet. No hubo en el Uruguay una sola copia original de "El gabinete del Dr. Caliga-

ri", sino dos, ambas propiedad del Sr. Fernando Pereda. Una de las mismas sigue en posesión de Cine Arte del SODRE, como lo está el resto de la valiosa colección de películas mudas que el Sr. Pereda donó años atrás al citado organismo.

Sin otro particular, saluda a Ud. muy atentamente, (Fdo.) Eugenio Hintz, Director de Cine Arte del SODRE.